

CLARIDAD

ORGANO DE LA JUVENTUD LIBRE DEL PERU

AÑO I.



No. 4

1.ª quincena de Enero

DIRECTOR FUNDADOR:

VICTOR RAUL HAYA de la TORRE

Todos los espíritus libres del Perú son considerados colaboradores de CLARIDAD

PRECIO 25 Cts.

Bajo los auspicios en América de:

José Ingenieros
Eugenio Debs
Jorge F. Nicolai
José de Vasconcelos
Alfonso Goldchsmidt
Gregorio Bergman
Carlos Vicuña Fuentes
Alberto Palcos
Ana Graves
Gabriela Mistral
Amanda Labarca
Alejandro Korn
Antonio Caso
Juan Enrique Lagarrigue

Son redactores honorarios, encargados de secciones especiales

Argentina

En Buenos Aires:
Gabriel del Mazo
Horacio H. Trejo
Eduardo Araujo
Julio H. Prebisch

En Córdoba:

Sebastián Soler
Jorge Orgaz
Guillermo Ahumada

En Rosario:

Gregorio Paz
Luis Di Filipo
Antonio Benites

En Tucumán:

Marcelino Constenla

En La Plata:

Eduardo Lezcano

En Santa Fé:

Mauricio Boljover
F. Belfer

Uruguay

En Montevideo:

Carlos Quijano
Carlos Benvenuto
Héctor González Arriosa
Julio Lorenzo y Leal

México

Carlos Pellicer Camarra
Cossío Villegas

Chile

En Santiago:

Eugenio González Rojas
Daniel Schweitzer
Oscar Schnake
Alfredo Demaría
Santiago Ureta
González Vera
Juan Gandulfo

Ecuador

Pablo A. Vela

Ediciones de "Claridad"

"Dos Cartas de Haya de la Torre"

A la venta en todas las Librerías

Veinte centavos Ejemplar

Dirigir los pedidos a la Administración de "Claridad"

Horas de Lucha

— DE —

MANUEL GONZALEZ PRADA

(EDICION POSTUMA)

Aparecerá próximamente . Prólogo de Victor Raúl Haya de la Torre

Pedidos a CLARIDAD

EN LA LIBRERIA ROSAY ENCONTRARA Ud.

LA LIBERTAD DE OPINAR

El sensacional libro de *Carlos Vicuña Fuentes*

Catedrático expulsado de la Universidad de Chile por sus opiniones en
la cuestión del Pacífico.

NOTA CURIOSA En un año sólo se han vendido trece ejemplares de este libro, que en
toda América se propagó tan rápidamente. "CLARIDAD"

Lea Ud.: "El Norte", de Trujillo, "La Semana" de Arequipa,
"Andina" del Cuzco.

y toda la prensa del proletariado organizado de Lima si quiere percibir
el ritmo del gran movimiento ideológico renovador del Perú.

Elijamos a José Vasconcelos Maestro de la juventud Hispano Americana

!ADELANTE!

"Claridad" reaparece después de dos meses de ausencia. Interrumpió la preparación de este número la prisión de Haya de la Torre. La paralizaron luego las dispersiones de nuestra energía, embargada por la lucha, por la protesta, por la Universidad Popular. Hoy, sistemada y reorganizada finalmente nuestra actividad, tornamos a encender esta luz en las tinieblas,

Una sinuosa conspiración de macchivellos y tartufos criollos, incubada durante tres meses de rencor y de enojo, nos ha arrancado a Haya de la Torre. Los trabajadores y los estudiantes de Lima y los hombres honrados de toda la República han insurgido unánimemente contra este acto reaccionario y estólido. Plebiscitariamente han sido condenadas la prisión y la expatriación de Haya de la Torre. I plebiscitariamente ha sido rechazada la acusación forjada para explicarlas.

Una protesta de "Claridad" no tiene ya objeto. Habría sido necesaria, habría sido indispensable, como incitación y como espolazo, si el país, narcotizado y somnoliento, no hubiese reaccionado contra la injusticia. Pero el país se ha erigido espontáneamente, sin necesidad de estímulo ninguno, desde el primer momento, para decir su palabra de

protesta. El país había asistido con indiferencia y desinteresamiento a todas las deportaciones. La deportación de Haya de la Torre ha sido la primera que lo ha sacudido y lo ha emocionado porque no ha sido la deportación de un político de vida sombría y pecadora



Último retrato de V. R. Haya de la Torre

y número oscuro sino la deportación de un hombre de elevada filiación doctrinaria, gallardamente inquieto, juvenilmente puro y vibrantemente nuevo.

Una defensa de Haya de la Torre por "Claridad" tampoco tiene objeto. Preci-

saría si los acusadores de Haya de la Torre hubiesen exhibido alguna prueba aparente de su acusación o si, desconcertado y aturdido, el país hubiese dudado de Haya de la Torre. Pero ni una ni otra cosa han sucedido. El país, seguro de la honradez y de la ideología de Haya de la Torre, no ha dudado ni duda de él. El diario oficioso no se ha atrevido a publicar el único presunto documento acusador: una carta del doctor Arturo Osorio a Haya de la Torre, en la cual, desde el tierno vocativo de "querido discípulo", todo es falso y absurdo. Desterrado Haya de la Torre, el diario oficioso ha guardado prudentemente silencio. La ofrecida publicación de la carta comprometedoras o acusadoras no ha venido. La imputación no ha sido sino un grotesco folletín policial confeccionado por gentes expertas en estos ardides para arrojar del Perú a Haya de la Torre y castigar así la audaz actitud de mayo que detuvo sensacionalmente un acto de servidumbre del Estado a la Iglesia.

La política gubernamental no cesa de virar a derecha y de renegar todos sus antecedentes demagógicos y todas sus raíces revolucionarias. Este sentido tiene la expulsión de Haya. Este sentido tiene la represión

marcial de la huelga de setiembre que culminó en el asesinato de los trabajadores de Vitarte. Este sentido tienen las últimas actitudes antiproletarias. El régimen hace así el juego de la reacción. Más todavía. El régimen se transforma en un instrumento de reacción. La plutocracia civilista, en la sombra, seguramente sonríe satisfecha, optimista y plácida.

Las protestas

Hemos recibido innumerables protestas contra la deportación de Haya de la Torre. Nos es imposible publicarlas. El espacio de "Claridad" es exiguo. Esas protestas no cabrían en un periódico sino en un volumen. Además, el tipo de "Claridad" es el de una revista más bien que el de un periódico, lo que exige que su material de lectura sea, consiguientemente, de distinta índole y diferente tono.

Las más enérgicas y vigorosas de esas protestas son la de la Federación de Estudiantes, de la cual Haya de la Torre es presidente, la del Círculo Trujillano y la de los obreros y estudiantes de Arequipa, suscrita a nombre del comité respectivo por Rómulo Meneses. De esta última protesta tomamos el siguiente párrafo.

"Los claustros universitarios de la vieja Universidad de San Marcos, pasaron largo tiempo en la orfandad de viriles rebeldías y nobles inquietudes. Con la matrícula de Haya de la Torre se iniciaron para la Universidad de Lima esos anhelos de luchas por el mejor porvenir que hacen vislumbrar a las juventudes las perspectivas de grandes responsabilidades. Hasta Haya de la

Torre, las izquierdas universitarias del país no han tenido una representación de más valor. Las nuevas ideas, cuyas banderas empuñan las flamantes muchachadas de América, y que preconizan maestros, como Vasconcelos, Ingenieros, Caso, Enrique Moína, Vicuña Fuentes, y que siguen universitarios, como Cosío Villegas, Daniel Schewitzer, Silva, Castro, Ripa Alberdi, E. Gonzales, Eliodoro Valle, Juan Gandulfo, Orfila Reynal, Mcza Fuentes, cien más uruguayos, argentinos, mejicanos, chilenos, centroamericanos, brasileros, &, tiene su encarnación más genuina en el Perú en Víctor Raúl Haya de la Torre."

"Sobre las vastas extensiones latino americanas, se siente hoy el palpitar de azares que desconocieron nuestros padres y que hablan de una renovación incesante, que anuncia la proximidad de nuevos devenires que estén basados en una mejor forma social de más armonía, de mayor dignificación humana, de más justicia para la colectividades; y para realizar tan halagueñas esperanzas, la nueva humanidad hispanoamericana se agita en cultivar las masas proletarias."

"La deportación de Haya de la Torre implica un torvo ataque a éstas nuevas orientaciones sociales de las que es paladín."

Haya de la Torre en el destierro

Haya de la Torre ha sido acogido fraternal y solidariamente por la juventud y el proletariado de Panamá. Los diarios panameños han dado cuenta extensamente de la simpatía que ha rodeado a Haya de la Torre a su paso por la República del istmo. Los estu-

diantes y los trabajadores panameños han tratado a nuestro compañero con una cordialidad entusiasta y fervorosa. El instinto de las muchedumbres no se engaña. I, por eso, en Panamá como en Lima, las muchedumbres, llenas de inquietud y ansiosas de renovación, saludan en Haya de la Torre una voz y un espíritu de los tiempos nuevos.

También en la Habana ha sido Haya de la Torre amistosamente recibido.

La gran república revolucionaria de México lo aguarda con los brazos abiertos.

Un cablegrama de Haya

El Comité de la Universidad Popular Gonzales Prada recibió de Colón copia del siguiente cablegrama expedido de esa ciudad por nuestro compañero:

Obreros.—Lima.

Dícenme que documento falsificado por gobierno es una carta del doctor Osorez llamándome discípulo y amigo. No conosco al doctor Osorez ni a ninguno de los políticos que conspiran. Se trata de una calumnia fraguado por la tiranía. Yo sé que los obreros conscientes no admitirán tan burda superchería. Hoy más que nunca he de repetir que hay que acabar con los políticos profesionales.

Haya de la Torre.

Este cable fué leído por Oscar Herrera en la Universidad Popular el viernes 2 de noviembre entre los aplausos de los asistentes a la conferencia de Mariátegui sobre la crisis mundial.

Una declaración

Desde la Isla de San Lorenzo Haya de la Torre di-

rigió la siguiente declaración:

A los Estudiantes y a los Obreros

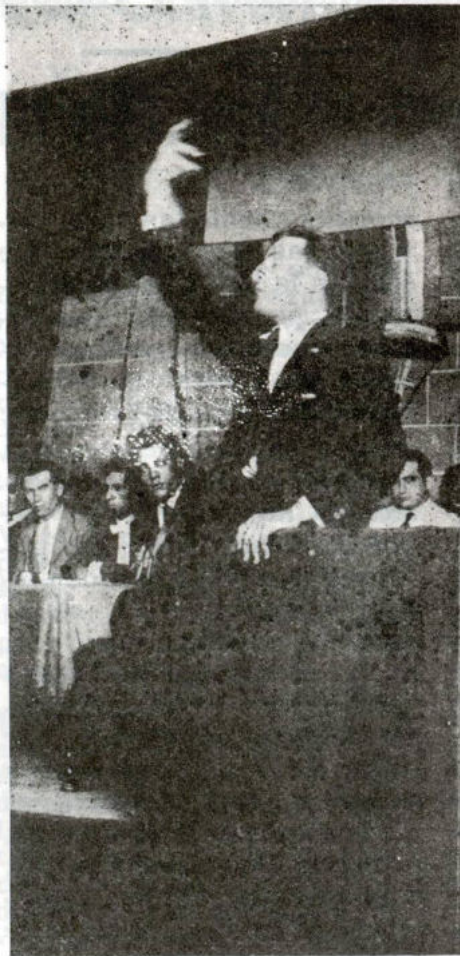
Si estas líneas logran violarla insultante incomunicación en que se me tiene desde la media noche de ayer, llegue a vosotros mi saludo.

El tan largo tiempo madurado proyecto de mi prisión y destierro se consumió al fin, aprovechándose de una de las muchas intrigas de bajo imperio que nuestros prohombres de las diversas jaurías políticas, promueven periódicamente cada vez que el estómago les grita.

Fuí capturado por medio de un engaño del Comisario de Miraflores que después de prometerme que se trataba de algo personal con él resultó cómplice inconciente o no del plan de prisión que convino el Intendente Elías en persona. Con rapidez y cuidado fuí traído. Comprobé que lo que paga el Estado, lo que mejor marcha son los automóviles cuando arrebatan la libertad de un hombre.

No se cual será mi suerte, ni me interesa pensar en ella. Cuido si de ratificar en estos interesantes momentos de mi vida, la afirmación de mi credo renovador e idealista, ageno y muy lejos de la podredumbre política nacional.

Represento un principio, un credo, una bandera de juventud. Agito y agitaré las conciencias hacia la justicia. Lucho por producir la precursora revolución de los espíritus y maldigo con todo el calor de mi convencimiento a los explotadores del pue-



Haya de la Torre en Cuba

El paso de Haya de la Torre por Cuba marca un instante de vibrante agitación de la juventud cubana. Estimulada por la palabra de Haya de la Torre, la juventud de La Habana ha fundado la Universidad Popular "José Martí". Nuestro grabado presenta a Haya de la Torre hablando en la tribuna de esa Universidad Popular.

La Federación de Estudiante de Cuba ha aclamado a Haya de la Torre su presidente de honor y ha publicado una enérgica protesta contra la deportación de nuestro camarada.

*Los pueblos esclavos
no tienen o no
merecen tener historia*

Vasconcelos

"CLARIDAD"

Este número de "Claridad" debió aparecer en los primeros días de

octubre. Casi todo el material que contiene había sido dado a la imprenta por Haya de la Torre. Hemos tardado en completarlo y revisarlo porque fuimos solicitados, primero, por el deber de la protesta y, después, por el deber de vivificar y defender la Universidad Popular González Prada, acauchada por la reacción. Apenas cumplimos estos dos deberes hemos venido a la imprenta a poner en marcha otra vez "Claridad" que a partir de este número aparecerá regularmente.

blo que hacen del gobierno y la política vil negocio culpable.

Si he de marchar al destierro algún día he de volver. Retornaré a mi tiempo, cuando sea llegada la hora de la gran transformación. Ya lo he dicho y lo repito: solo la muerte será mas fuerte que mi decisión de ser incansable en la cruzada libertadora, que América espera de sus juventudes en nombre de la Justicia Social.

De donde vaya hablaré.

San Lorenzo, 5 de octubre de 1923,

V. R. HAYA DE LA TORRE.

Moisés Calderón y Santos Lévano

cayeron en Vitarte, asesinados por la represión marcial de la huelga, el sábado 6 de Octubre de 1923

VITARTE, "CLARIDAD" Y LA UNIVERSIDAD POPULAR SALUDAN SU MEMORIA

A los Intelectuales, Artistas y Estudiantes de América

Llamamiento del Grupo ¡CLARIDAD! de París

Con fervorosa esperanza nos dirigimos a la magnífica falange de escritores, artistas y estudiantes que anhelan renovar los valores morales, sociológicos y estéticos, de los jóvenes pueblos de la América Latina. Al mismo tiempo que les enviamos nuestro saludo fraternal, como trabajadores del pensamiento, queremos expresarles lo que de ellos esperamos, para servir mejor, conjuntamente, a la obra enaltecedora de estimular una revolución en los espíritus, conforme a los ideales que ya alborean en la nueva conciencia de la humanidad.

El cataclismo colosal que acaba de asolar el viejo continente, desbordando sobre el mundo entero las desgracias que son sus consecuencias lentas y crónicas, ha provocado la meditación de muchos hombres sobre la tragedia de la vida social. En presencia de tantas matanzas y ruinas, los que se consagran a las obras de la imaginación y del razonamiento, han comprendido que es necesario mezclar a sus preocupaciones intelectuales el anhelo de ser útiles a la humanidad, vibrando al unísono de sus más legítimas aspiraciones de justicia y cooperando en todos los esfuerzos colectivos que expresan una saludable voluntad de renovación.

La realidad obliga a repudiar los viejos principios que han conducido las sociedades al borde de los más terribles abismos, creando una situación que parece sin salida; todo lleva a creer que eran injustas y artificiosas las verdades intelectuales y

morales afirmadas para justificar las instituciones que servían la ley de los más violentos, permitiendo que algunos hombres ociosos explotaran masas considerables de sus semejantes y que ciertos países oprimieran a otros con escarnio de sus derechos autonómicos. Ese desequilibrio social que gobiernantes sin escrúpulos pretenden llamar orden, es en realidad caótico desorden, en que el trabajo del brazo y del cerebro es objeto de explotaciones abusivas por parte de los especuladores indignos. Esa fórmula es monstruosa en sí misma. En el engranaje contemporáneo, el dinero que debiera representar al trabajo, se ha convertido en una potencia mágica y devoradora, que vive de vida propia, conduce y tuerce el Estado, se infla a expensas de todo y contra todos prospera. Nuestra época es, en la acepción más completa de la palabra, una época de parasitismo económico. El bien estar de los individuos y la vida de los pueblos está a merced de ese régimen monstruoso; todas las miserias, todos los sufrimientos, todos los despojos, todas las guerras, tienen sus raíces en las voracidades que se derivan de la injusticia económica.

No debemos contentarnos con reconocer la iniquidad de ese estado de cosas; nuestro deber de intelectuales y de artistas es hacerlo comprender a todos. También en estos dominios hay que amar la verdad y mostrarla sinceramente, los que con su ignorancia y con su in-

diferencia permiten la trufificación del mal, deben comprender que su pasividad es tan nefasta como la culpa misma. No basta afirmar que el remedio a los sufrimientos voluntarios de los hombres está en el advenimiento de un orden social en que reinarán universalmente la cooperación y la justicia; conviene hacer compartir esa creencia a los demás, porque es preciosa y bienhechora. Las ideas son los resortes invisibles de los actos humanos; enseñando a pensar bien preparamos la acción rectilínea.

Para esta obra de renovación intelectual y moral invitamos a los hombres habituados a trabajar en los dominios más nobles de la actividad conciente y reflexiva. Hemos fundado el grupo ¡Claridad! con el objeto de difundir, como una religión experimental, el amor por las doctrinas que pongan al desnudo los males pasados y que muestren cuáles son los principios de justicia, de verdad y de belleza que nos alienta a buscarles remedio.

Nuestro movimiento no tiene las limitaciones que traban a los partidos políticos, a las academias preceptistas, a las capillas artísticas. Toda inquietud de renovación y toda esperanza de justicia convergen a nuestra obra. Por eso hemos hallado eco simpático en todas partes del mundo: se han manifestado buenas voluntades doquiera, llenas de fé en nuestro esfuerzo.

Anhelamos tener en América Latina un magnífico

Pass a la Página 18

Página de la Universidad Popular

El rumbo

de la Universidad Popular

Un reciente editorial de "Variedades" insinúa, reaccionariamente, la reglamentación de "eso que se llama la Universidad Popular". Un escritor obrero, Manuel A. Berrocal, en un artículo en "El Tiempo", ha salido al encuentro de la ultramontana insinuación del director y editorialista de Variedades. El espontáneo y noble artículo de Berrocal ha sido una respuesta enérgica del proletariado limeño a este preliminar de una ofensiva reaccionaria contra las Universidades Populares "González Prada".

"Claridad" quiere limitarse a decir al director de "Variedades" que "eso que se llama la Universidad Popular" es un centro de cultura popular de la misma fisonomía y de la misma filiación de todas las Universidades obreras del mundo.

La obra de las Universidades Populares en América está amparada y auspiciada por un voto del Congreso Estudiantil de Méjico con el cual estuvieron distinguidamente representados los estudiantes del Perú. La Universidad Popular González Prada es sostenida por un núcleo de trabajadores organizados que cubren con sus cotizaciones voluntarias los pequeños gastos requeridos por su funcionamiento.

En ella no se otorga grados ni diplomas ni títulos. Su enseñanza y sus programas no son susceptibles, por consiguiente, de una reglamentación ministerial o prefectural. El Estado es muy dueño de limitar a su gusto y a su conveniencia la instrucción de los trabajadores en sus escuelas y en sus institutos oficiales; pero no puede reglamentarla en los centros de cultura popular a los cuales el proletariado imprime su ideología y su orientación clasista.

Nada más oportuno, talvez, a propósito de la original opinión de "Variedades" que reproducir unas líneas de José Carlos Mariátegui; escritas para el semanario juvenil "Bohemia Azul" sobre las Universidades Populares. He aquí esas líneas que definen el carácter y la tendencia de esta obra típicamente moderna.

Voces del Tiempo

Las Universidades

Populares

Las universidades populares no son institutos de agnóstica e incolora extensión universitaria. No son escuelas nocturnas para obreros. Son escuelas de cultura revolucionaria. Son escuelas de clase. Son escuelas de renovación. No viven adosadas a las academias oficiales ni alimentadas de limosnas del Estado. Viven del calor y de la savia populares. No existen para la simple digestión rudimentaria de la cultura burguesa. Existen para la elaboración y la creación de la cultura proletaria.

En la Escuela Marxista de París, se divulga y comenta el contenido histórico de la obra de Marx, de Lasalle, de Guesde, de Jaures. En las escuelas del Independent Labour Party, Bertrand Russell, el grán catedrático de la Universidad de Cambridge y otros intelectuales de vanguardia, estudian y debaten los grandes problemas económico y políticos de Inglaterra y del mundo. En la Universidad popular de Milán, he escuchado la palabra de Enrique Ferri y del literato Mario Mariani, leader del grupo Claridad de la "capital moral" de Italia. En Varsovia, varias personalidades del socialismo del mundo científico y literario acaban de inaugurar una universidad obrera que, conforme a su vasto programa, se propone: organizar series metódicas de conferencias, cursos profesionales y de enseñanza jeneral, sala de lectura, bibliotecas, museos, laboratorios y exposiciones, reuniones y excursiones científicas y artísticas; publicar ediciones populares científicas y artísticas, manuales de estudio, etc; sostener salas de cinema y teatro, clubs, hoteles, etc; y dar apoyo a las asociaciones que se ocupen de la protección y de la instrucción de la infancia y a todas las actividades que converjan con la suya. En Méjico, bajo el auspicio de Vasconcellos, se ha fundado una Liga Social Pro-Cultura destinada a la iluminación cultural de los trabajadores.

La obra de las universidades populares es, actualmente, una

obra universal. Brota espontáneamente del estado social contemporáneo. Satisface una necesidad espiritual de esta época inquieta y grávida.

El proletariado emprende, afanoso, la conquista de la cultura. Las últimas experiencias históricas le han enseñado el valor social y político de la ciencia y de sus creaciones. La burguesía es fuerte y opresora no solo porque detenta el capital sino también porque detenta la cultura. La cultura es uno de sus principales, uno de sus sustantivos instrumentos de dominio. El capital es expropiable violentamente. La cultura, no. Y, en manos de la burguesía, la cultura es una arma eminentemente política, un arma reaccionaria, un arma contra revolucionaria. La cultura es el mejor gendarme del viejo régimen.

Todos los intelectuales y artistas de vanguardia, todos los intelectuales y artistas de filiación ideológica avanzada dirigen y conducen este asalto a la ciencia cautiva. Barbuse, dice que "latente o realizada la revolución no ha sido ni será jamás sino el grito y la potencia del pensamiento". El deber de la inteligencia es un deber revolucionario. Los únicos intelectuales insensibles a este deber són los «intelectuales de panteón» que viven su ramplona bisutería ideológica en los escaparates de las librerías de lujo. Los intelectuales decadentes, intoxicados de una literatura morbosa y palúdica y enamorados de la torre de marfil y de otras quimeras astrales y estúpidas. Los intelectuales retrospectivos y cortesanos que adulan la aristocracia postiza de los nuevos ricos con sus nostálgicas rapsodias del pasado. Pero la defección o la ausencia de estos clientes de la tradición y de la burguesía no consterna ni preocupa a la intelectualidad nueva. Surge actualmente una generación intelectual libre, investigadora, atrevida. Y esta generación forjará los instrumentos morales e ideológicos de la civilización proletaria.

JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI

**OBREIRO detiene y pro-
paga "Claridad"**

Queremos que los demás
hagan de espejo,
Por eso escribimos,

No solo cuando me curvo
ante el Infinito soi un signo
interrogativo.

No hai tal caja de Pando-
ra,

Lo que hai es corazón de
cada uno.

Cuando me censuran ¿no
me demuestran que no valen
que son pequeños, que no es-
tan a mi altura?

Filosofía del Derecho.

Mi perro le teme a mi palo
He aquí su Deber.
Mi perro le quita el plato
de sopa a mi gatito.
He aquí su Derecho.

Si seré como las sotas de
baraja, que no tienen reverso!

He aquí esta verdad.

La calamidad del matri-
monio viene de que el matri-
monio es la solución de un
caso, de un amor.

Pero volvemos a enfermar
i.....

Casándonos matamos nues-
tra inquietud, matamos el
dulce placer de lo imprevisto,
entregamos las alas mania-
tadas como el guerrero ven-
cido, en fin.....

No hai otra verdad que la
que llena ese paréntesis que
hacen nuestros brazos cuan-
do nos llevamos los puños
al bolsillo.

Mi dolor es el único nido
inaccesible al vulgo.

Probad, galopines, busca-
dores de huevos de águila!

El hombre no es el metro
con el que deben medirse cier-
tas almas.

Como aplicar esa medida a

Dante, a Homero, a Cristo a..
I pon cerrojos de oro a tu
jardín.

Hasta las mariposas te ro-
ban tus perfumes.

No de espaldas, de cara al
espejo es donde yo veo la
verdad.

El arte es otra forma del
coturno.

Aumenta la talla.....a los
histriones!

Pero a saltos de rana se
va a la charca no a la cum-
bre.

Ni al viento ni al alma se
le ven las alas.

Sinembargo!.....

Tanto crecen algunos que
ya el dolor apenas si les muer-
de los talones

Que dirias de un perrillo
que le jurase a una perrita
amor eterno?

I las juran sinembargo

No soi la palabra de la vi-
da, su sutilización, su con-
creción?

No soi un hombre?

Si siempre fuera el mismo
dejaría de ser un hombre, me
convertiria en un dogma.

Cambio a medida que au-
mentan mis posibilidades.

Cuando no pueda ya cam-
biar es que habré muerto.

Una rosa, es rosa una, me
direis.

Es verdad.

Pero fue capullo, pero fue
hoja, pero fue tallo, pero fue
tierra.

No creais demasiado que
las rosas no gastan dinero

en las modistas.

El día que muera en mi to-
da posibilidad de cambiar,
de renovarme, de ser otro,
es que habrá sonado la hora
de morir.

Morir? Es ser de nuevo?

He aquí lo que quisiera:
Que los hombres, al enca-
sillarme dijeran: "POETA"
Cuidado! Veneno!

Discutir con ellos?

Es que quieres andar a co-
ces con los asnos?

Los ratones se hacen ma-
tar por el pan de su vientre,
los soldados por el de algún
Ministro.

Por consiguiente:

El ratón es mas egoista
que el soldado

Discutir? Para que?

Es que no estás seguro de
tí mismo?

Van al matadero ni mas ni
menos que corderos.

Solo que los pastores sue-
len llegar a Mariscales.

El pájaro no se casa.

Lo que se hace es ir tejiendo
nidos sobre cada arbole-
da.

Los abuelos ganan la gue-
rra en sus poltronas.

Los nietos se pudren claro
está (Lo cual no tiene impor-
tancia!)

Que dirias de un pájaro
que se atase de por vida en
matrimonio con una pajari-
ta?

Hasta el pájaro construye
el nido antes de madrigali-
zarle a cualquiera pajarita.

Alberto Guillén

El descubrimiento de América

Si el gran navegante no cambia el día 7 de octubre de 1492 la dirección de su ruta, que era de Este a Oeste, dirigiéndose al Sur-Oeste, habría encontrado a Gulf Stream, llevándolo ésta hacia la Florida, y acaso de allí al Cabo Hatteras y a Virginia, incidente de inmensa importancia, porque hubiera podido dar a los Estados Unidos, en vez de una población protestante inglesa, una población católica española.

Así son los grandes sucesos históricos. Dependen muchas veces del acaso. Colón va del Este al Sureste y nace la América Española; si se hubiera dirigido hacia el Oeste, quizá los puritanos ingleses hubieran fundado las colonias en la América Central, y la que fué Nueva España habría sido Nueva Inglaterra. Con razón opinaba Pascal que los atributos de la nariz de Cleopatra han sido de incalculable trascendencia en los destinos de la humanidad. Un golpe de timón, dado al azar, ordena la Historia. El acaso es una ley suprema que generalmente no toman en cuenta los historiadores de la civilización. Mas el rumbo de las carabelas del genovés decidió de la Historia en aquel día de octubre de 1492, y España emprendió la epopeya de la Conquista.

Ningún pueblo más apto para realizarla. Tenía todos los caracteres de las razas conquistadoras: el espíritu aventurero y heroico templado en la lid, la codicia incoercible, la imaginación exaltada, el entusiasmo, la fe. Durante siete siglos fueron los españoles los primeros adalides cristianos frente al mundo musulmán. Las cruzadas—simples episo-

dios rítmicos de la historia de Europa—convirtiéndose en el ambiente genuino de la vida nacional. Caía puntualmente Bizancio bajo el yugo de Islam, cuando ellos, en Occidente, contenían el ímpetu de las agueridas mesnadas sarracenas, alcanzando, sobre la religión del Profeta, una victoria secular. A partir de entonces, los reinos españoles consagrados a la Iglesia Católica, mezclaron a los principios eternos del Cristianismo la mayor dosis de violencia y dolor; y enérgicos y personales en su concepción de la fe, haciendo de la religión y de la patria una sola idea y del Cristo de las bienaventuranzas el Cristo inflexible de la Inquisición, recibieron como premio de sus hazañas—así lo creyó, al menos, su exclusivo misticismo patriótico armado de la espada del cruzado y el anatema del Inquisidor,—junto con la consecución de la unidad política, merced a la feliz alianza dinástica de Castilla y Aragón, el Nuevo Mundo que el genio puso a las plantas de ambos reyes ilustres; el astuto Fernando, príncipe, según la doctrina sutil que desarrollaría Maquiavelo, y la gran Isabel, uno de las mujeres más veneradas de la Historia; símbolo perdurable de la Unidad de España y la América que habla español.

Pero la cruzada sempiterna no terminó. Antes se hacía en el propio suelo y contra los moros invasores; después iba a prolongarse en el Nuevo Mundo en contra de otros infieles que, fuera de la verdad del Evangelio, habían realizado su misión histórica viviendo su pausada existencia misteriosa dentro de la conciencia colectiva de recias monarquías bárbaras, tan gran-

des e ilustres como las de Nínive y Babilonia, que evoca el Antiguo Testamento con sublime estupor.

Aquí, en la Mesa Central del Anáhuac, y en las encumbradas planicies del Perú, dos grandes imperios opulentos regían su propia vida, ignorándose mutuamente, como si cada uno pudiera reivindicar, sin contradicción, para su propio orgullo, la leyenda de su origen celestial. Y en la Península, que, como avanzada de la cultura autóctona, hunde y baña la frente en las aguas del Mar Caribe, el arte predilecto de los mayas, la revelación hierática por excelencia de la Arquitectura, levanta sobre el asombro de la tierra, monumentos enigmáticos dignos de rivalizar con las construcciones ciclópeas de Mefis y de Tebas, en los que la majestad del conjunto no ahorró ciertamente el complejo primor de la decoración.

Naciones osadas y discretas que levantaron, a veces, como ha dicho un diestro orador, sus instituciones hasta la República, su poesía hasta la Epopeya, su culto pagano hasta erigir al dios desconocido de Netahualcóyotl pirámides de adoración, y "su ciencia hasta encerrar los días del año y las estaciones en un círculo de pórvido, desde cuyo centro el sacerdote revelaba la expedición misteriosa del Sol por el Zodíaco". Incipientes repúblicas o grandes imperios feudales, en los que la guerra, como para los españoles, era el culto común del dios y de la patria, y que, aislados de la vida occidental mostraban, no obstante, que sin auxilios extraños

Pasa a la página 10

El Arte y las Ideas en el Siglo XVIII

UNA CONFERENCIA

FRUSTRADA

Publicamos en estas páginas la primera parte de una interesante conferencia sobre la fisonomía moral y artística del siglo XVIII que debió ofrecer en julio, en la Universidad Popular, el escritor italiano Trento Tagliaferri, de paso entonces por Lima. El prefecto Casanave, conocido por su delirante y sistemática fobia de las ideas de vanguardia, no quiso que la disertación de Tagliaferri, un acto absolutamente intelectual, casi académico, tuviese lugar. Trento Tagliaferri fué notificado estólidamente de que debía abstenerse de hablar en la Universidad Popular y embarcarse en el primer barco que zarpase del Callao, si no quería ser deportado como extranjero pernicioso. La conferencia frustrada, cuya publicación empezamos hoy y concluiremos en nuestro próximo número, tiene pues una historia sugestiva. Su publicación, precedida de esta breve nota ilustrativa, nos parece la mejor sanción a que puede aspirar la conducta del funcionario que se interpuso entre ella y el auditorio de la Universidad Popular. Se trata, como verán nuestros lectores, de una exquisita "causerie" literaria e histórica, al margen de la cual no vale la pena que perdure una grotesca anécdota del criollismo policial.

Hay un confín moral que separa una edad y una época de otra. Este confín es y está como una barrera. Y este confín está siempre marcado por la muerte de un hombre. El pasaje del 600 al 700 está señalado por la muerte de un monarca. Con Luis Décimocuarto entra en la tumba todo un siglo presuntuoso, into-

lerante, prepotente. Un siglo en el cual el fanatismo barroco coqueteaba con el academicismo clásico. La muerte de este monarca de clámide y peluca dejó estirar los miembros a Francia, que hasta entonces había tenido que ser forzosamente santurróna. Y la más desenfrenada libertad de costumbres y de pensamientos ocupó el puesto de lo que había sido el siglo de Luis Décimocuarto. Así como el último periodo de la vida del gran Rey había sido aburridamente gazmoño, este principio de siglo quiso ser descaradamente alegre. Son dos épocas que se entrelazan a una vuelta de la historia y la una quiere elidir lo más pronto la otra. Parecía a la Francia del 700 sentir ya el abismo hacia el cual sería arrastrada. Y parecía agotarse todo en un único ideal y este ideal era gozar, gozar presto. No quedan en pie ideas, sentimientos, energías; todo vacila. Al ver este edificio tan bien decorado de fuera parecía sólido. Parecía hecho para desafiar el tiempo. Y bien, no. Este edificio se desplomará al primer choque, y los fragmentos y el polvo del desplome invadirán la Europa toda.

En torno de Francia, leader de todas las naciones europeas, el estado político y social no era diferente. Representante de este estado de profunda decadencia era, primeramente, la aristocracia. Porque solamente la aristocracia podía dar al mundo espectáculo de sí misma con sus ligerezas, su inmoralidad y su tolerancia exóptica. Todas las otras clases desaparecen casi como en el fondo de un teatro. En primer término, representaba la tragedia de aquella época la aristocracia.

En Italia las causas de extenuación moral tenían razones profundas y más lejanas. En la

indisciplina del Renacimiento, Italia había gozado demasiado, había creado demasiado, había osado demasiado. Ciento cincuenta años de blandura jesuitica y de opresión española, habían debilitado un poco a la rebelde. Seguía vivo en Italia el ingenio, la fantasía, la cultura y el espíritu de observación; pero venía a menos el espíritu de iniciativa. La constancia intelectual del artífice, del erudito, del pensador, subsistía y se mantenía alta y gallarda. Lo que faltaba era vigor de iniciativa, fuerza de resistencia. Las mismas reformas que brotaron hacia la mitad del 700 no tuvieron sino poca eficacia. Estas reformas fueron reclamadas solamente por pocas mentes selectas y superiores; fueron concedidas como divina gracia de lo alto, no emanaron de una profunda consciencia social, robusta y creadora de abajo.

Así la sociedad italiana del 700 debilitada por cuanto he dicho antes, continuó a contraer otras debilidades y a hacerse madrina de frivolidades y de ligerezas. Fué una época de tertulia, fiestas, teatros, juego, moda. Los preceptos de la moda resultaron casi cuestiones de Estado y no pocas veces fueron objeto de controversia diplomática. La dirección de una sociedad semejante, ¿a quien podía corresponder sino a la mujer? Y la mujer fué elegida concordeamente, para ejercitar este imperio. Parecía que la misión de la mujer en la sociedad no debiese ser otra que la de danzar con galantería, entrar con gracia del brazo de un don Juan en salones de tertulia, sentarse en un palco, ofrecer la mano al beso de los admiradores y dominar al pueblo desde el interior de una calesa deslumbrante de oro. La mujer se había tornado el árbitro, la patrona, la maestra

de todo placer y de toda degeneración. Existe un episodio singularísimo que os dirá mejor que toda otra cosa lo que era la mujer y qué quería la mujer. Una grande dama moribunda se hace empolvar, pintar, trucar, asiste a una representación de gala y muere saliendo del teatro.

Más que los mismos documentos de la biblioteca hay en todas las épocas ciertas manifestaciones que tienen un valor bastante más alto y bastante más significativo. Tenemos una pintura de Antonio Watteau: "El embarque para la Isla de Citeres", que expresa el sueño de dos generaciones. La corte de la Diosa surge sobre la playa, florecida de devotos, bajo las sombras plácidas de los grandes árboles. Los saucos con sus fluentes cabelleras, bañan la onda purísima. Y caballeros y señoras en la barca inquieta en el agua cristalina, parten felices hacia la isla encantada, guiados por los Amores. Sin embargo, bajo la gracia de este cuadro, nos sentimos presas de una indefinible melancolía. Tal vez es el presagio de lo que acontecerá; tal vez es la comparación que nuestro espíritu cumple inmediatamente entre la imagen del placer y las desilusiones amargas de su mañana. Lo cierto es que aquellas parejas jecundas, enmarcadas de verde y de alegría, nos hacen pensar y nos entristecen. Y bien, en aquellas criaturas despreocupadas buscaréis en vano pasiones y pensamientos. Encontraríais tan sólo, como ahora, caprichos mudables, pasiones de una hora, emociones pasajeras. Hasta el amor ha perdido su sabor casi trágico. El amor es en aquella época una mezcla de volubilidad y de hábito, que oscila entre la amistad y la ceremonia. A ratos en el amor de aquella época nacen las borrascas; pero son pasajeras y terminan en seguida con un nuevo juramento y un

nuevo abrazo. El amante abandonado no medita ni impreca, suspira tontamente al recorrer los lugares de su amor. Y así, al mismo tiempo que del amor, hacéis un análisis en los escritos íntimos o públicos del tiempo y os daréis cuenta de cuán grave fuese la falta absoluta de toda seriedad, de toda profundidad. Hallaréis estados psicológicos, neuróticos, concitados estados de conciencia, lánguidos, inesfables, ondeantes, efusivos. Hallaréis, en sustancia, estados de conciencia musicales. He aquí por qué es difícil conocer el 700 sin conocer las copias del Rollin, los dramas de Metastasio, las deleitables comedias de Goldoni, las inefables melodías de Pergolesi.

Pero hay una parte, una pequeña parte del alma del siglo Dieciocho, que se afirma con distinto lenguaje de formas y de colores. Y esta pequeña parte está representada por el nuevo estilo Rococó. El estio hinchado del periodo Luis Décimocuarto se ablanda y aligera. Los festones, copetes, cimbras de entonces son la demostración más evidente de la movilidad y de la debilidad de los espíritus. Aquellas coloraciones tenues, róseas y azuladas os dicen la repugnancia de ese tiempo por las aspiraciones robustas. Aquellos lechos, con aire de bomboneras, dicen los sueños voluptuosos. Aquellos divanes amplios os hablan de los largos coloquios, las caricias, los silencios.

Entremos en un palacio de la época. Escojamos al azar uno de Bobbiena o de Juvara. En todo descubriréis la morbidez del siglo dieciocho. Todo reluce de la escala a los aposentos. Y vasos de Sevres, miniaturas de marfil, broncees dorados, pomposos relojes, figulinas, porcelanas de la China y del Japón. Y estucos y frescos colores mórhdos oro y blanco, rosa y oro. Y en todas partes espejos para reflejar a las damas de los curio-

sos tocados, de los amplios vestidos, todas encaje, todas raso. Y los caballeros sirvientes, vacíos y tontos, con las medias de seda blanca, las casacas recamadas y el espadín que no herira jamás a nadie. Y los abates y los guarda infantes y el minué y toda esta alegría de colores de oro se proyecta en las cavidades profundas de los espejos para multiplicar la frivolidad de una época que se encaminaba inconcientemente e inexorablemente al abismo. No diferente de esta vida ciudadana era la vida del campo. También aquí, donde el alma no concibe sino las alegrías puras de la naturaleza, las mismas cosas y comedias y música y amores y minués.

Y este mundo no sabe que ruge el 1789. Que la anónima muchedumbre está preparando, en un torrente de sangre, la Revolución Francesa.

DESTRUIR ES CREAR

Destruir es cambiar: nada más. En la destrucción está la necesidad de la creación. En la destrucción está el pensamiento de lo que anhela llegar a ser.

Destruir es cambiar; destruir es transformar.

En el mundo en que nada se aniquila; en el mundo en que nada se crea; en el mundo físico; en el mundo moral; en el mundo en que la nada no existe...

Destruir es cambiar; destruir es transformar.

En el volcán que se levanta en medio del océano; en la isla que se hunde en el mar; en la ola que se evapora en las nubes que se condensa en lluvia...

Destruir es cambiar; destruir es transformar.

En la tierra que se rompe con el airado; en el mineral que se funde en el horno; en el cuerpo

que se volatiliza, en el prejuicio que desaparece...

Destruir es cambiar; destruir es transformar.

Pálidas imágenes del pensar humano; brutales explosiones de la materia inerte; sois igualmente destructoras; sois igualmente creadoras.

Destruir es cambiar; no, algo más:

¡Destruir es crear!

Pío Baroja.

EL EJEMPLO DEL PERU

En el Perú ha habido un ejemplo verdaderamente enorme, verdaderamente sorprendente. Un ejemplo que empieza por una huelga de estudiantes de una Facultad, porque no quieren continuar escuchando las explicaciones de profesores que conceptuaban no estar a la altura de su misión, y que, concluyó, por una ley de la Convención en virtud de la cual treinta cátedras universitarias quedaron vacantes.

Librenos Dios de formular juicio concreto respecto de la totalidad y de cada uno de estos casos. Estas cosas no pueden enjuiciarse individualmente, concretamente, mientras no se tienen todos los elementos de juicio. Pero lo interesante aquí es la intención, el motivo de la huelga y de la algarada. Lo interesante es ver que un grupo de estudiantes, que abraza la totalidad de los estudiantes de una nación, cree que es llegado el momento de producir una acción colectiva por alguna cosa que no es adelantar los días de vacación, por alguna cosa que no es disminuir los días de trabajo.

Y yo digo a los estudiantes españoles: cuando aquí hagáis huelgas por motivos análogos, en vez de hacerlas por adelantar las vacaciones de Navidad; cuando aquí os intereséis voso-

tros, en primer término, porque se os enseñe real y verdaderamente, y porque los medios que se os ponen a vuestro alcance para realizar la obra docente corresponden a las necesidades verdaderas de la enseñanza, entonces seréis positivamente una fuerza de la Universidad.

Rafael Altamira

PAGINA DE ANTONIO CASO

Viene de la Página No. 7

humanidad cumplir su destino ni civilización europea, puede la y emprender su obra eterna bajo la paz de Dios.

Unos cuantos soldados españoles, de esos que capitanearon Gonzalo de Córdoba, Juan de Austria y Alejandro Farnesio en las guerras de Europa; es decir, unos cuantos soldados invencibles, bajo las órdenes de Pizarro o Cortés, se lanzaron a la aventura sin rival. Camoens y Ercilla, épicos de la raza, han dicho, en la pompa de sus reales octavas "brillantes como escudos de héroes..." Es decir, la audacia, el temor y la esperanza del alma ibérica abriéndose camino sobre el tiempo y el espacio con la punta de su acero triunfal. Mares y tierras nuevas salían al paso de los conquistadores; América demostraba, ante sus ojos absortos, la grandiosidad de su próspera naturaleza; los bananos y las palmeras de los llanos ardientes que apenas si se elevan sobre el nivel del mar. En la pendiente de las cordilleras, en lo alto de los vales o en grietas húmedas y sombrías, los helechos arbóreos y el quino que produce la corteza antifebril. Los geométricos cactus espinosos que el sílice yergue y tuesta el sol. La rosa alpina de los Andes, magnífica befaría que forma, como dice Humboldt, un sinturón purpurino en torno de los salientes picos. Los páramos fríos que azotan los huracanes.

Los lagos silenciosos abiertos como pupils a miles de metros sobre el mar, y la blancura de la nieve en la cima de las montañas ungidas en la gloria del sol... Sobre esta naturaleza opulenta, el cruzado de la Historia plantó su Cruz.

Es decir, impuso, con la nueva creencia, la patria nueva. El pendón morado de Castilla es tanto raza como fe. Hernando Cortés y Francisco Pizarro traían, no sólo una fuerza intacta, sino una religión, o, lo que es igual, un espíritu nuevo. Ellos pudieron haber exclamado con el Apóstol: "Las cosas viejas pasaron y he aquí que todas son hechas nuevamente." Los ídolos americanos, fetiches, que dijeron los portugueses de los dioses africanos, habrían de doblegarse y desaparecer. Hombres de América y dioses de América debían ser vencidos. Principiaba la lucha pavorosa, la destrucción sistemática del pasado. Sobre el teocalli, la iglesia, sobre el indio, el español; y en las hecatombes de Cholula y Tenoxtilán, se engendró, con el estruendo de un derrumbamiento mitológico, la raza nueva, nuestra raza hispano americana, que recibió el bautismo cristiano sobre un mar de sangre y de horror.

¿Por qué será preciso que en el origen de todo lo grande esté un sacrificio? ¿Por qué el martirio anunciará la redención? Tú lo sabes, acaso, inca Atahualpa. Cuauhtémoc, héros, padre, señor, ¿por qué para la gloria de tus hijos te abrasó las plantas y al fin te ahorcó, indefenso el capitán castellano? Han dicho prudentes historiadores en su descorria, no de España". Profunda razón. ¿Permitiréis, sin embargo, que un moralista cristiano condene en el glorioso aniversario del Descubrimiento el frenesí de la Conquista? ¡Ah!, nosotros los americanos amamos a España; sabemos que la

PAGINA DE LOS ESTUDIANTES

Nuevo rumbo de la Universidad

Tenemos que anunciar un hecho trascendente para la vida de la secular Universidad de Lima.

El Rector ha llamado a todos los leaders estudiantiles, delegados ante el Comité directivo de la Federación, i a los Presidentes de los diversos Centros federados. Les ha expresado el Rector su deseo de conversar con ellos en reuniones noformales, para cambiar ideas i ponerse de acuerdo en todos los asuntos referentes al claustro, al progreso moral i material de la labor docente, a la realización de una mayor armonía en las relaciones entre maestros i alumnos, por el alejamiento de todo motivo de desconfianza.

Esto tiene un alto significado para la disciplina de la Universidad, para el nuevo sentido de la disciplina; dice que los dirigentes de San Marcos al fin se han dado cuenta de lo absurdo del antiguo sistema de disciplina en el cual había quien dictaba medidas atendiendo a su propio criterio, por exclusivo estrecho; donde había quien obedeciera maquinalmente. Donde el maestro era el dómine inflexible i el alumno un humilde seguidor. Donde el profesor era un pastor bárbaro i muchas veces hasta criminal i los muchachos tristes i mansas ovejas de ojos románticos i cerviz inclinada al suelo que no osaban discutir la ruta. Donde, en fin, se había estable-

Conquista fué todavía más implacable para el espíritu del indio que para su poderío material; sabemos que poco, muy poco queda de nuestra cultura autóctona, y no vamos a perder el tiempo en deplorarlo; pero aquella vieja lágrima que ha cantado un poeta melancólico y sutil, la lágrima ardiente de la raza vencida, todavía cae silenciosamente sobre nuestro corazón y lo hace estremecer al recordar cómo se rompieron las entrañas palpitantes de nuestros abuelos bajo los cascos del caballo de Cortés...

cido la soberanía del magister dixi.

Por fin han comprendido los dirigentes de San Marcos que la absurda disciplina de cuartel ya no es aplicable a las relaciones entre hombres libres, ya no es aceptable el mandato inflexible i brutal; que no solamente cabe sino que es indispensable la colaboración de alumnos i profesores en el rumbo de la casa común, que es necesario el maestro reflexivo i experimentado i el estudiante fogoso i vehemente para el progreso institucional i la seguridad del claustro, que es preciso, para la defensa de la casa contra las acechanzas de los enemigos externos, alejar entre discípulos i maestros toda desconfianza. Que el alumno ya no vea en su maestro el tirano, sino el amigo, el hermano que impone obediencia no con el látigo i la fuerza bruta, sino con la reflexión. Ya por fin vemos un nuevo amanecer, vemos el advenimiento de la Universidad libre del prejuicio de autoridad, reconociendo la representación directa. Aún no se ha escrito en la ley tan saludable reforma, no se ha dicho todavía de modo oficial que los alumnos serán representados por alumnos en el Consejo de las diversas facultades i en el Consejo Universitario en número equivalente al de los profesores, pero debemos tener la seguridad de que esto vendrá, debemos pensar con optimismo ya que el nuevo Rector tiene un nuevo sentido de la función puesto de manifiesto por sus reuniones noformales con los leaders universitarios.

El progreso de San Marcos se activará vigorosamente por estímulos tan modernos. Yo abribo la seguridad mas absoluta de que así será por haberlo ya experimentado. En un colegio de esta capital entre alumnos de instrucción media, entre niños de corta edad yo he puesto en juego eficazmente este nuevo sistema disciplinario. Jamás se ha dictado una medida sin explicarla previamente, jamás se ha aplicado una pena sino cuando los mismos muchachos la aprobaban; jamás hubo necesidad de conminar a nadie para que cumpliera un castigo impuesto en tal forma, ni para que estudiara, pues ya cada muchacho había grabado en su conciencia

que su incumplimiento iba en desprestigio de su honor i en desmedro del de su clase.

Yo me creo autorizado para pensar que si se obtuvo resultados indiscutiblemente buenos con criaturas de difícil reflexión, las conclusiones a que se llegase con muchachos de criterio formado, de mentalidad desarrollada, han de ser admirables. El laboratorio es la ayuda de la ciencia, es la base positiva i con tal criterio yo me ratifico en mi creencia de que la iniciativa del Rector ha de marcar una línea de luz en en los anales universitarios.

Lima, octubre de 1923.

OSCAR HERRERA

Sobre un editorial de Variedades

En su número del 22 de setiembre último, — víspera del día del Estudiante, — Variedades inserta un editorial alarmista y dolido por la «crisis de perturbación moral y de ofuscación en los conceptos del deber y del derecho colectivos» que — a juicio del articulista — sufre el espíritu de la juventud universitaria. La causa, la remota raíz de este malestar «arranca» desde que «un equivocado concepto de las cosas hizo que se derogara el reglamento de instrucción de 1876», vieja norma educacional, trasunto de medioevales sistemas escolásticos, barnizados de liberalismo dieciochesco, cuya eficacia elogia Variedades señalándola como la verdadera panacea de «jóvenes aprovechados», austeros, morales y sabios, correctos y bien criados, que — según deja percibir el frondoso interlineado del artículo — caracterizan o caracterizaron a las generaciones anteriores, hasta esa cincuentenaria de hoy, que tan vivas lecciones de austeridad, moral y sabiduría, dignidad y heroísmo, está dando a la nueva juventud de «audaces», «díscolos» y «despechados» que miran estupefactos la ejemplaridad elocuente de sus vidas, la fecundidad de su obra y la heroica inmoliación de sus espíritus en aras de ideales generosos.

Porque indudablemente, estas «nuevas hornadas» de jóvenes universitarios que han sido, según Variedades, «verdaderos fra-

Pasa a la Página No. 13

EL CUCHILLO ENTRE LOS DIENTES

Traducción de Manuel Beltroy

Es un prolongamiento, una generalización sublevante de la ley animal del más fuerte. Probable es que la preeminencia de la fuerza física edificara el dominio y la gerarquía, instaurase la noción de autoridad en las primitivas agrupaciones humanas como en el resto de la escala vital, fenómeno normal, por decirlo así orgánico y automático, impuesto por la ley natural; mas cuando las sociedades se tornaron más complejas y centralizadas, el privilegio de los jefes siguió ejerciéndose sin basarse ya en las mismas razones sumarias y perentorias. El orden de los factores se invirtió: a la fuerza le tocó obedecer. La ley de los señores, aunque ya no era en realidad la del más fuerte, persistió; persistió porque era la ley y cobró de esa situación de hecho todo su poder artificial. El impulso duró en virtud de la fuerza de inercia, por la fuerza (y la debilidad) del hábito. La ley dijo: «Yo quiero». Se instaló y se transmitió; convirtióse en monopolio y prosperidad de una familia, de una dinastía, de una casta, cuyas costumbres y creencias consagraron y eternizaron después la usurpación. El privilegio nació de sí mismo, santificóse porque era el privilegio. Impuso la superstición, luego el culto y la práctica de la tradición. Fabricóse la inmortalidad. Eso es un absurdo, una especie de escamoteo y de trampa, que explican la inmensa contradicción en que se agitan desde entonces los destinos humanos.

El propio ilogismo, consolidado por las mismas aberraciones, se puede ver en las condiciones prácticas de la vida social. El dinero, la moneda, fueron en su origen signo adecuado de algo positivo: de un trabajo, de un esfuerzo real. Posibilitaba que el trabajo de cada cual se coordinase con el de los demás: era un instrumento de interés público. A medida que el progreso de la vida colectiva produjo la división del trabajo y la multiplicación del cambio, el dinero rompió sus vínculos con el esfuerzo creador; convirtióse en una especie de talismán, en una fuerza

autónoma que se acrecienta por su propia virtud, reina por sí sola, por obra de operaciones artificiales independientes de la producción, que no solo están al margen del interés colectivo, del que provino su única razón de ser, sino que frecuentemente le son adversas, pues el dinero especulación amengua el valer del dinero trabajo y aplasta a la fuerza productora.

Es un ejemplo de autocracia arbitraria e insensata en la realidad.

BARBUSSE, PROCESADO POR LA BURGUESIA FRANCESA

Valientes declaraciones del gran escritor

Henri Barbusse está actualmente procesado. La justicia francesa lo acusa de provocación de militares a la desobediencia. El origen de esta imputación es el siguiente. Barbusse, en el congreso internacional de las asociaciones de los antiguos combatientes de Berlín, pronunció un vibrante discurso. Y, a nombre de todos los antiguos combatientes, dirigió a los soldados del ejército francés que ocupa el territorio alemán del Ruhr las siguientes palabras:

“Si se os ordena marchar contra vuestros hermanos alemanes que portan en sus pechos el saludo del proletariado, ¡no lo hagáis jamás! ¡Comprended de qué lado está vuestra causa y vuestro destino antes de cometer el crimen de obedecer a vuestros jefes!”

Y, luego, agregó:

“Si yo atraigo contra mí represalias, al entrar en Francia, por este llamamiento a la desobediencia, me sentiré orgulloso.”

Barbusse preveía su procesamiento. La burguesía francesa tenía que perseguirlo y atacar-

lo por su valiente actitud. Así ha sido. Apenas vuelto a Francia, Barbusse ha sido invitado a comparecer ante el juez de instrucción.

Acerca de su proceso ha hecho las siguientes notables declaraciones:

—“Yo esperaba esta acusación. Yo he pronunciado las palabras que la motivan después de haberlas intensamente pensado, profundamente pensado. Las he pronunciado porque tenía la esperanza de que algún eco llegaría a los soldados franceses, a quienes las destinaba. Mi deber, en las circunstancias solemnes en que me encontraba, era decirles lo que les he dicho. He cumplido mi deber. He procedido así con la consciencia de que todos los antiguos combatientes franceses, alemanes, austriacos, ingleses, belgas, de nuestra Internacional, estaban tras de mí.

“Nuestro congreso de Berlín ha sido de una grandeza y una solemnidad imponentes. A la terminación del congreso, he hablado en dos mítines monstruosos en Berlín. Ante muchedumbres inmensas, me he expresado como debía: he combatido de una manera acerba y continua al gobierno alemán que he comparado con nuestro gobierno. He dicho que no era más alemán que el nuestro francés sino internacional en el sentido capitalista y burgués de la palabra.

“Pero el ejemplo me ha sido dado por mi camarada Karl Tied, de la asociación de antiguos combatientes alemanes. ¿No han sido Tied y sus camaradas quienes con una bella y noble audacia han hecho el juramento de volver sus armas contra sus jefes si se les daba otra vez la orden de marchar contra los soldados franceses?”

Yo no he dicho tanto, porque no tenía por qué decirlo. Mi objeto era hacer un llamamiento a la consciencia de clase de los soldados del ejército de ocupación. Y el proceso que se intenta contra mí va a hacer resonar mis palabras con mil veces más fuerza y autoridad."

"Es necesario que se conozca en Francia la obra de los antiguos combatientes alemanes agrupados alrededor de la Internationaler Bund. Uno a uno, han arrancado los antiguos combatientes a las asociaciones nacionalistas donde se perpetúa el espíritu de revancha. Y ahora secciones enteras de antiguos combatientes dejan la Reichsbund para venir a nuestra Internationaler Bund."

Acerca de la situación alemana, Barbusse ha agregado:

"Sí, la revolución está próxima allá. Se tiene allá una visión demasiado impresionante de la lucha de clases y de sus condiciones económicas. Se constata una oposición demasiado formal entre la opulencia inaudita de algunos y la miseria espantosa, indescriptible, de la masa inmensa de trabajadores y de la clase media."

PAGINA DE LOS ESTUDIANTES

Viene de la Página No. 11

casos», tienen ante sus ojos a las «otras hornadas» a las que forjó la famosísima ley educacional del 76, a la casta de hombres que hoy nos están aleccionando y edificando con el resultado de su espiritual conformación, tan llena de virtudes ejemplares, tan perfilada y tan vertical. Esos «jóvenes aprovechados» que producía automáticamente la ley del 86, son los maduros de hoy son los dirigentes de esta época, son los ciudadanos modelos, que desde la docencia, desde la política, desde el Parlamento, gobierno o periodismo, desde el gran tablado de la vida ciudadana diaria y común, están demostrando todo su «aprovechamiento», toda la «sólida» riqueza de su sapiencia, toda la moralidad luminosa y típica de sus consciencias viriles, que solo por

un punible revolucionarismo «desgraciado», por una injusticia lamentable no son reconocidas en la turbulenta juventud de estos días que osada e irreverente les grita a la cara: cobardes, lateros, inmorales, mercantilistas y decadentes,

Lamentamos con Variedades esa actitud de rebeldía de los estudiantes de hoy que califica de «insensata y torpe». Lamentamos que la ley de instrucción del 76 haya muerto y para siempre a mandobles certeros de juventud, y lamentamos todo eso porque comprendemos por adivinación el profundo dolor con que se asiste a la desaparición súbita y catastrófica de lo querido y de lo propio. Pero pedimos a los defensores y voceros «del vetusto reglamento de instrucción del 76» que se consuelen y se resignen ante la evidencia de los nuevos tiempos que se abren a la conciencia del mundo que es hoy de las generaciones que advienen agitadas de renovación y de fervor. Les anunciamos que este gran movimiento de insurrección estudiantil no es peruano, es de América, y más que de América del mundo. Las universidades alemanas y las austriacas, las italianas y las españolas se sacuden ya de sus caparazones seculares y se someten al libre examen estudiantil; en treinta universidades de Yanguilandia se inicia ahora una agitación idéntica; la acentuación del relativismo en la conciencia de la época no permite los dómnes pontificantes y absolutos, que conforman generaciones de hombres mansos, rebano de mandones o mercadería del mejor comprador.

Y es que estos alzamientos de estudiantes, estas inquietudes juveniles, son anuncio, señal, auguro, de toda una era de sacudimientos saludables. Son, sin duda alguna, los soplos de fronda de la tutura tempestad creadora. Y esto que se sabe, con evidencia de presentimiento aferado como un garfio al corazón de los que atisban, nos ofrecen sus síntomas mas palmarios en la desesperada resistencia de los viejos, sabedores que la ley de transformación se cumplirá, o en la fobia patológica de los que viven y usufrutúan regalados e indiferentes la paz y el beneficio unilaterales de estos tiempo de bajo imperio.

En el caso peruano la generación insurrecta de la Reforma del 19, y de la protesta heroica

de mayo, está también estremecida de esperanzas del futuro mejor y de repudio a un pasado de consumaciones deplorables. Esta «hornada» universitaria para la que Variedades pide «severísima sanción» es la juventud del descontento, de ese descontento que Wilde señala como el primer paso en el progreso de un hombre o de una sociedad. La muchachada de esta época que ha tenido la osadía de dudar de los malos maestros sindicándolos y arrojándolos de las cátedras por inservibles o por indignos es la misma generación que lírica y gallarda se enfrentó al sable de una tiranía que avergüenza y que soportan corvos y rendidos la casi totalidad de hombres que facturó «aprovechamente» la derogada ley del 76

Podrá tener errores, los «bellos errores de la juventud», los extremismos sacratísimos de toda exaltación sincera, pero — hay que decirlo claro — nuestra generación está cumpliendo virilmente su rol ante la realidad trágica del hundimiento de todos los valores y del fracaso de todos los espíritus, que por inconsistencia moral, o por limitaciones de conformación de una conciencia sin amor a lo grande, no han sabido detener quienes por imperativos de superioridad o por dictados de cultura tenía la misión magistral como deber.

Ciérrense o no las Universidades, caiga o no sobre los estudiantes la férula anacrónica que reclama Variedades para la irrespetuosa juventud de estos días ella — ante el panorama moral de nuestros días — ha lanzado ya su palabra irrevocable de recusación, de justa y generosa apostasía. Sólo podrán juzgarla extraviada los que por costumbre de marchar por tortuosa senderos han perdido la noción de los caminos rectos. Pere,—ley eterna ésta del pasado que gime e insurge enconado contra el porvenir que avanza iconoclasta y creador — la juventud de esta etapa dolorosa de la historia peruana, se yergue cada vez más convencida, contra las grandes falsificaciones hechas dogma, contra los fariseismos consuetudinarios, contra toda una literatura política de criollísima estirpe, facturada para engaño de los pueblos, para disfraz de los culpables, como barreras de coonestación y de veto puestas en la mitad de la ruta de los que marchan en decidida jornada de verdad.

13



HOMBRES Y SOMBRAS

Sobre Haya de la Torre cuyo como lo temíamos la garra del polizonte.

El político, el fraile, el burgués y la autoridad se confabularon para librarse de quien al mismo tiempo que los fustigaba, iba con una antorcha alumbrando el camino lleno de dolor de los pobres, de los ignorantes, de los explotados y también de los que llevamos el entusiasmo de un ideal y de un ensueño. Haya de la Torre cayó bajo las garras del polizonte, fué encerrado y deportado; pero esto no es todo, los políticos, que beben la sangre pura del pueblo, y que burlan y violan toda ley humana, han lanzado contra él la baba inmundada de sus calumnias y quieren que el más puro exponente ideológico de esta muchachada que sueña con una sociedad más noble y más justa, muchísimo más justa, se manche con el lodo que los inunda a todos ellos. Pero felizmente lo conocemos bien y estamos lejos de creer en tal infamia.

Haya es sobre todo un soñador, y algo más, es un idealista sincero que siente en su ardoroso corazón juvenil el dolor de los hombres, de los miles de hombres oprimidos, ignorantes y pobres, por esto es un ferviente apóstol del nuevo credo, credo civil de total emancipación humana; por esto es un sincero paladín de la cultura popular, porque lleva en su espíritu la convicción rotunda que la cultura ha de redimir, ha de despertar a los pueblos que son esclavos porque son ignorantes.

Haya, además de ser un orador de talento, es un combatiente de estupendo valor y sobre todo un maestro de entusiasmo y energía.

Su vida es la mejor respuesta a todos los miles de miles de volantes que el gobierno y el

clero imprimen para calumniarle. Su corazón es un libro abierto donde todos podemos leer su enorme sinceridad. Sus palabras son para los malvados, para los ruines, para los tiranos y los explotadores un látigo terrible; pero es para los que sienten hambre y sed de justicia, un aliento, una esperanza y un acicate poderoso, y para los ignorantes una alta y noble enseñanza. Su acción es enérgica y desinteresada y sobre todo constructiva. Sus pasadas actuaciones en la Presidencia de la Federación y en el Congreso de Estudiantes, la fundación y mantenimiento de la U. P. G. P. y de "Claridad" así lo demuestran.

Su valor es el valor de los hombres todo voluntad, así lo demuestra la huelga del hambre a la que se sometió durante todo el tiempo que estuvo en la moderna Bastilla de la república democrática en que vivimos.

Su energía, su valor, su entusiasmo, su fervor, su ardorosa palabra tendrán el mágico poder de conducirnos al triunfo. Las jornadas de mayo nos lo demuestran así. Por eso la tiranía, el clero, la burguesía y todos los que llevan sombras y ambiciones en el espíritu le temían y lo han apartado de nosotros. El seguirá en tierras lejanas laborando en pró del ideal... Y un día triunfará sobre las sombras que se encuentran agazapadas tras su propia iniquidad...

E. Cornejo Koster

Los crumiros

Aunque nos avergonzamos de decirlo, pero lo cierto es que hay estudiantes crumiros, que bien podríamos calificar de traidores estudiantes rompe huelgas que mientras los compañeros están plenos de entusiasmo, plenos de idealismo, lanzando sus gritos viriles en contra la tiranía i en pro de la libertad, que mientras sus compañeros sufren persecuciones, encarcelamiento, mientras se impone la insolencia del sayón i el sable de los mercenarias, ellos se encierran en los lugares de estudio, i sin pensar en el compañero preso, ni en el camarada perseguido, sin sentir en sus venas latir rebelde la sangre juvenil ante la injusticia i ante la iniquidad, ahí en su cuarto, en el salón de clase, en el laboratorio están machaca, que machaca.....

Esta bien que se estudie, más aún el estudiante está en el ineludible deber de estudiar con amor, con tesón i con entusiasmo i sobre todo con inquietud, con grande i juvenil inquietud, pero esto no quiere decir que el estudiante olvide sus años que son años de torbellino i de idealismo, al punto de olvidarse de sus deberes de joven, acallando el hervor rebelde de su sangre, i dejando germinar en su somnoliento corazón la iniquidad, el mezquino interés, i sobre todo la cobardía.....Nos avergonzamos de decirlo pero han habido muchos crumiros i, i en especial entre los camaradas de medicina.....

E. C. K.

¡ESTUDIANTES!

Elijamos a José de Vascancelos, Maestro de la juventud del Perú.

Proximamente aparecerá

“PERU”

Libro de Haya de la Torre

Página del Proletariado

EL ARBITRAJE OBLIGATORIO

La reforma constitucional de 1919 injertó en la Constitución del Estado el arbitraje obligatorio para los conflictos entre el capital y el trabajo. Este principio, extravagante e irreflexivamente trasplantado a nuestra mestiza y vetusta legislación por los autores de esa desordenada revisión constitucional, no tenía hasta hace poco más validez que otros principios de la misma reforma, la autonomía municipal y el impuesto progresivo sobre la renta, por ejemplo. No era sino un principio escrito, una teoría constitucional, sin aplicación a la realidad, sin uso en la vida de la nación. Ni a los capitalistas ni a los trabajadores les preocupaba ni les interesaba su existencia. Constituía una de las tantas cosas estériles y muertas de nuestras leyes.

Ahora la posición del artículo constitucional del arbitraje obligatorio es peor todavía. El ensayo, el experimento de ese artículo, con motivo del conflicto entre la Peruvian y los ferroviarios de la línea del Central ha venido a socabarlo y desprestigiarlo. El Estado es responsable del fracaso. En vez de aplicar prudentemente el arbitraje obligatorio, lo empleo sin seriedad y sin precaución de ninguna clase. La Sección de Trabajo, entre otros disparates, cometió el de designar como árbitro de los ferroviarios a un representante, a un agente, a un personero profesional y típico de intereses capitalistas. En todas partes del mundo, las comisiones y los tribunales arbitrales tienen necesariamente una composición paritaria. En ellos están representados igualmente el capital, el trabajo y el Estado. El Estado se reserva una función de mediador o de ár-

bitro. Aquí se procedió con tanto desprecio del derecho de los trabajadores que se olvidó absolutamente esta fórmula elemental. Seguramente, aunque en lugar de nombrarse como árbitro de los ferroviarios a un capitalista del cogollo se hubiese designado un trabajador manual o un trabajador intelectual de filiación revolucionaria, el arbitraje obligatorio no habría funcionado eficaz y satisfactoriamente. El representante del Estado se habría puesto abiertamente de lado del árbitro de la Empresa. Pero, al menos, el tribunal arbitral habría tenido entonces una composición normal y regular. No habría sido como en el caso de los ferroviarios una burla del principio de arbitraje obligatorio.

El arbitraje obligatorio, a nuestro juicio, es, naturalmente, una institución absurda e imposible, porque convierte al Estado en suprema instancia de los conflictos entre el capital y el trabajo. El Estado es en todas partes un órgano de clase. (Entre nosotros lo es más desembozada e inescrupulosamente todavía). Los conflictos entre el capital y el trabajo tienen que resolverse mediante compromisos directos entre los capitalistas y los trabajadores. Los trabajadores no pueden aceptar nunca la idea de la neutralidad del Estado. El Estado no tiene en los conflictos del trabajo, más rol posible que el de componedor o mediador. La prueba está en que la institución del arbitraje obligatorio no ha prosperado hasta ahora en Europa ni en ninguno de los grandes centros de la civilización capitalista. Ningún Estado importante de Europa ni de América ha incorporado prácticamente en sus sistemas el arbitraje obligatorio. Apenas si hoy se habla de su probable adop-

to, precisamente, denuncia su carácter reaccionario, su significación reaccionaria. Unicamente el Estado fascista pretende actualmente en Europa resolver los conflictos del trabajo con el arbitraje obligatorio. El "avanzado" principio de la Constitución Peruana no es, pues, sino un principio fascista.

LA FIESTA DE LA PLANTA

Vitarte y la M. P. han celebrado la bella fiesta anual instituida por Haya de la Torre: la Fiesta de la Planta. El programa de esta fiesta proletaria ha sido excepcional. El 30 se ha efectuado la plantación oficial y una velada y el 31 campeonatos atléticos. El 1o. de Enero se realizaron los juegos deportivos organizados por la Y. M. C. A.

Toda la vanguardia proletaria de Lima se ha asociado entusiastamente a esta fiesta de Vitarte que ha sido así una fiesta del proletariado limeño.

LOS SOCORROS A LOS OBREROS ALEMANES

Publicamos en esta página el llamamiento que la Federación Obrera Local, la Universidad Popular González Prada y el Comité de Socorros Obreros dirigen a la clase trabajadora del Perú.

"Claridad" hace suyo este llamamiento. La conciencia de clase, la conciencia internacionalista de nuestra vanguardia proletaria están a prueba. Todos los trabajadores del mundo cooperan en la acción de socorro al proletariado alemán. Como el llamamiento dice, los trabajadores del Perú no pueden dejar de estar presentes en ese gran acto de solidaridad humana.

Pasa a la Página 17

15

Página de nuestros colaboradores de América

PREHISTORIA

(Para "CLARIDAD")

Ha llegado a mis manos uno de los panfletos anónimos publicados contra Raúl Haya de la Torre. Releo algunos de los calificativos que le prodigan los obreros chalacos conscientes de sus deberes: "repulsivo fenómeno moral", "infame traidor", "vil agente de esa política antipatriótica", "desgraciado", "vendido", y así, más y más.

El lenguaje usado por estos agresores—que se muestran tan encariñados con su Presidente, modelo de "virilidad, patriotismo" y "amor nacional"—no es extraño. Lo sigo con curiosidad y con sorpresa, en la misma disposición espiritual en que el hombre de ciencia halla un ejemplar botánico o zoológico en sitio que no le es habitual. Efectivamente, este idioma, esta literatura pintoresca pertenece a la prehistoria argentina. ¿Quién no recuerda haber leído algún documento oficial de la época de Rozas, en que dejara de constar la divisa de al "Santa Federación" y del "Restaurador de las Leyes": "Mueran los traidores, inmundos, salvajes unitarios!". Si tal fué el lenguaje oficial para los enemigos de la tiranía, ya puede concebirse cuál sería el de los pasquines abyectos al servicio de los caudillos, que llenaron de sombras y de terror la nación argentina!

¿Quiénes eran, en tanto, los apodados tan brutalmente? Era la generación de Echevarría, Alberdi, Sarmiento, Mitre, que sufría en carne propia, a manera de símbolo, todas las angustias del destierro y de la persecución por parte de los serviles secuaces de los opreso-

res. Aquellos a quienes se pretendía hacer aparecer como traidores a la patria y vendidos al oro extranjero son los que hoy veneramos como las fuerzas más elevadas de la nacionalidad, y en su ejemplo civilizador se inspiran los hombres de América, para fustigar la ingénita pereza de sus pueblos y acariciar con su evocación la esperanza de un imperio de libertad y de justicia.

Para estos prohombres argentinos, la justicia llegó, y plena. Algunos, muchos, ya no existen. Hago fervientes votos porque no sea tan tardía en los otros países hermanos de América, que sufren hoy de males similares aunque menores. Y seguramente no lo será, porque el despertar de las conciencias ha de poner coto a las demasías de todos los mandones, prestos siempre a apagar en cuanto y mo pueden la voz en las gargantas y la luz en las conciencias.

¿Sirve aún de algo la experiencia, la historia? ¿O creen los ilusos que para siempre se ha de manejar a los hombres haciendo llamado a sus instintos ciegos y malsanos?

Córdoba, agosto de 1923.

Gregorio Bermann

EL ALMA QUE ESPERO

(Para "CLARIDAD")

Oh, mis noches solitarias, yo no sé por cuanto tiempo he de ver pasar la vida como un río de silencio. Pasan noches y más noches con sus sombras y misterios, y yo siempre dialogando con mi propio pensamiento. Y la lámpara dormida, y los libros predilectos, y los ojos en la sombra, y las manos contra el pecho,

todo, todo está implorando nueva lumbre de consuelo.

Quiero suaves manos blancas que acaricien mis cabellos. Quiero labios temblorosos y tan puros y tan frescos que florezcan en mis labios, como flor de duraznero. Y también quiero unos ojos donde el ala del ensueño haya abierto lejanías y nostalgias y recuerdos.

Pero yo soy un remanso de hondos encantamientos, donde bajan las estrellas, después que la tarde ha muerto, donde los lotos se abren para contemplar el cielo, y donde la noche aduerme la beatitud del silencio. Y ser, así, en este mundo de pasiones y de estruendo, y cruzar sobre la vida como un río de silencio.

Si hay un alma que descende como una estrella del cielo, o que se abra como un loto en mi remanso de afecto, esa es el alma que añoro, esa es el alma que espero.

Héctor Ripa Alberdi

HECTOR RIPA ALBERDI, una de las más puras y altas figuras de la juventud argentina, amigo y colaborador conspicuo de "Claridad", no existe ya. La composición que publicamos es una de sus páginas póstumas. La juventud de América ha perdido uno de sus representantes de más vuelo mental y de más riqueza espiritual. El duelo que actualmente la aflige es un duelo de "Claridad" y de nuestra vanguardia estudiantil.

LLAMAMIENTO A LOS TRABAJADORES DEL PERU.

El manifiesto de los intelectuales y leaders de vanguardia de Europa y Estados Unidos, que nos describe la situación de los trabajadores alemanes, afligidos por la desocupación y la miseria más absoluta, reclama nuestra presencia en un gran acto de solidaridad internacional y nos coloca ante un deber ineludible.

Ya tenéis noticia, compañeros, de la terrible tragedia que conmueve actualmente al mundo civilizado. Millones de hombres, de mujeres y de niños del proletariado alemán sufren el flagelo del hambre. Más de un millón de obreros sin trabajo no pueden alimentarse ni alimentar a sus familias extenuadas por varios años de privaciones y de miseria. El invierno que actualmente empieza en Alemania une a la tortura del hambre la tortura del frío y aumenta el peligro que amenaza a innumerables vidas proletarias. Alemania, empobrecida y desangrada, carece de los medios de salvar a sus legiones de hambrientos y de desocupados. Los obreros alemanes ganan míseros jornales y atraviezan días de lóbrega miseria. No pueden, pues, salvar a sus hermanos y camaradas acechados por la muerte.

¿Cómo ha llegado Alemania a esta situación trágica? El monstruoso tratado de paz de Versalles, que condena al pueblo alemán a medio siglo de esclavitud económica, es usado desde hace cuatro años como un instrumento de extorsión de los trabajadores de Alemania. Arruinada la moneda alemana, los trabajadores pagados en este papel depreciado, han visto disminuir día a día su salario real. Unos cuantos especuladores, unos cuantos vampiros, se han enriquecido; la masa del pueblo alemán, pauperizada progresivamente, ha caído en la miseria

más espantosa. La ocupación de las provincias del Ruhr por las tropas francesas ha llevado a su último límite la crisis y la catástrofe. Se ha paralizado una parte de la actividad industrial alemana, muchas fábricas se han cerrado, muchas otras han reducido su personal. A consecuencia de esta crisis más de un millón de obreros se halla sin trabajo. ¡Más de un millón de obreros clama su hambre en las calles y en los comicios y se vé impelido al saqueo! Esos trabajadores y sus familias sucumbirían si el proletariado mundial no acudiese oportunamente en su auxilio.

Una vasta acción de socorros se organiza actualmente en Europa y también en América. Los trabajadores del mundo, intensamente conmovidos ante tanto dolor, reúnen víveres y dinero para sus hermanos de Alemania. El proletariado ruso que en 1921, víctima del inhumano bloqueo decretado contra él por el capitalismo europeo, pasó también un período de hambre, se ha apresurado hoy a mandar cargamentos de trigo a las ciudades alemanas más azotadas por la desocupación y la miseria. Pero los socorros reunidos son aún insuficientes y no es fácil la empresa de salvar millones de vidas. El proletariado del Perú debe, pues, contribuir a la gran obra de solidaridad internacional. Es preciso, sobre todo, que, consciente de sus deberes de clase, no este ausente de este movimiento magno de los trabajadores del mundo. ¡Ocupemos nuestro puesto en el proletariado internacional.

¡Compañeros trabajadores!
¡La Alemania proletaria que sufre y que languidece en esta hora tremenda de su historia es la Alemania que ha dado a la causa de la rendencia social pensadores y héroes como Marx, como Engels, como Bebel, como Carlos Liebnicht y como Rosa Luxemburgo!

¡Trabajadores del campo, de

la fábrica, de la mina, del taller! La suerte de millones de trabajadores como vosotros, la suerte de millones de hermanos no puede seros indiferente. ¡No tardéis una hora, compañeros, en dar vuestro óbolo para los hambrientos de Alemania! La eficacia del socorro está en su rapidez, en su prontitud, en su oportunidad. Una hora de retardo puede costar al proletariado alemán muchas vidas! ¡Salvemos todas las vidas que podemos! Nada importa que sean pocas! ¡Cumplamos nuestro deber sin reparar, sin pensar siquiera en la pobreza y en la limitación de sus alcances!

¡Viva la solidaridad internacional! ¡Viva la solidaridad de todos los obreros del mundo!

CARIDAD HUMANA

El dinero, el elemento de circulación en el intercambio comercial, tiene aparte de este funcionamiento y aparte de toda la gran preponderancia que otorga a los pueblos y a los hombres; aparte, también, de su poder corruptor de la conciencia del hombre y otras atribuciones que le son propias y que serían materia de otro trabajo distinto del que nos proponemos desarrollar, tiene, o más bien es, el símbolo de la riqueza y del poder. Con el dinero, el burgués y todo aquel que está imbuído de los preceptos de la caridad cristiana realiza un acto de ruindad y de vergüenza al darlo como limosna a los mendigos que le salen al paso por calles y paseos públicos.

¡Detestable y odiosa piedad la dar limosna! El burgués satisfecho al considerarse en paz con todos sus hermanos cree, por un antiguo error, que realiza una obra caritativa al ofrecer una moneda de cobre a un mendigo adulator. Contribuye al mantenimiento de la sempiterna iniquidad por la que ese grupo de humanidad tiene solo media alma. Es la acción más

miserable, más torpe, más necia y más ridícula, ante quienes como nosotros buscamos el reparto equitativo de la riqueza.

Este singular sentimiento de caridad, es en el Perú, extensivo a todos los medios de lucha por la vida. Aquí se mendiga todo, desde los puestos en las oficinas del Estado, hasta el talento y la gloria. No hay, pues, sino un talento y una gloria limosneada. Nada se conquista. El Perú entero es un pueblo de mendigos. Hay el mendigar de curules en el parlamento, de carteras ministeriales, de comisiones y cargos diplomáticos, de títulos y grados académicos, de alabanzas periodísticas. Nadie hace nada sin mendigar prebendas y protecciones del Estado, y el Estado no es más que un hombre. (Nuestro espíritu medioeval se amolda poco a la legítima y verdadera democracia). El Gobierno del Perú no es democrático ni representativo; es unipersonal y farsante, y de esa persona que resume todo el Gobierno se espera todo. Si no mendigamos hasta el aire es porque se ignora la gran acción psicológica y fisiológica que el aire ejerce sobre nosotros.

La limosna cristiana denigra, rebaja y envilece tanto al que da como al que recibe. El que da se siente halagado, enorgullecido, sintiendo y saboreando su soberanía sobre otro hombre; el que recibe siente la humillación de su alma que poco a poco va reduciéndose infinitamente, hasta no conservar de hombre sino la apariencia deformada y espectral. El limosnero entra irónicamente y sin honor al banquete de la sociedad, mientras el que da se complace en verse solicitado por la sub-humanidad, que vive de las migajas de su festín. Se siente complacido y orgulloso de que exista el tipo inferior de hombres que limosnean para regocijarse en el contraste de las diferencias humanas.

Nosotros, que pedimos el cam-

po de la lucha abierta y franca, y queremos únicamente la ley de la selección natural para el desarrollo de las legítimas superioridades humanas y para la conquista de la vida, juzgamos una obra de maldad, la limosna cristiana. Queremos levantar esta sub-humanidad postrada que gime a las puertas del festín de los opulentos, sin tener el valor de violentar la puerta y colocarse en la mesa.

No hay burla más sangrienta que esta del que se cree poderoso y justo al dar una limosna, precisamente a un ser despreciado por obra de una sociedad fundada en la injusticia y "en la resignación de los pobres"; a un ser que se mantiene en ese plano por obra del orgullo, de la iniquidad y de los vicios de la sociedad burguesa.

La *caridad humana* es otra cosa. La limosna cristiana junto a la sonrisa de Joconda. La caridad humana es grata al espíritu. "Es el concurso de todos en la producción y el reparto de los frutos".

La caridad humana es justicia y es amor, que sólo puede existir en una sociedad donde haya sólo cambio y solidaridad. De amor y de justicia están incapacitados los ricos. Epicteto, esclavo en Roma, ejerció plenamente la caridad humana, al dejarnos sus máximas como un remedio heroico para espíritus postrados. Sólo los que pueden producir obras para toda la humanidad ejercen la verdadera caridad de amor y de justicia, la única que enriquece tanto al donante como a la humanidad entera.

Una cortesana, María Magdalena, que se inclina por un impulso armonioso del alma con un vaso lleno de magníficos nardos y esparce su perfume a los pies del más puro de los hombres, realiza un acto de caridad humana. Lo realiza Shakespeare, amasando el barro humano para ofrecer a la humanidad el resumen de todas las pa-

siones en el trascendentalismo de todos los siglos. Epicuro, enseñándonos a imponer la idea de la felicidad sobre la miseria de nuestra condición humana. Miguel Angel, Leonardo, Giordano Bruno, todos esos espíritus llenos de amor que nos dieron su trabajo, su alma, su genio como una ofrenda magnífica. El dón repartido en su feliz plenitud. Fuera de nuestro propio ser, nada nos pertenece; por tanto lo único que podemos dar es nuestro trabajo.

J. Eugenio Garro.

Viene de la Página No. 4
haz de amigos actuantes, que sean dignos de ella y de nuestro objetivo. Estamos seguros que este llamado será oído por una minoría selecta y clárovidente, por lo mejor de la juventud que estudia y sueña, por todos los intelectuales y artistas que confían en la posibilidad de mejorar la sociedad humana, sin olvidar que esa obra reclama mucha energía y voluntad, fuerte adhesión y disciplina.

En todas las ciudades de esta América conviene crear secciones locales, confederadas en el orden nacional, continental e internacional, para que la inspiración y la solidaridad recíprocas multipliquen los resultados de cada una y haga converger todos los esfuerzos hacia los ideales comunes.

La experiencia del Grupo ¡CLARIDAD! en el viejo continente, desde hace un año, nos ha permitido llegar a constituir un organismo prestigioso y práctico, mediante revisiones y perfeccionamientos sucesivos; ello nos induce a ofrecer nuestra cooperación para sembrar en vuestra América, el nuevo espíritu que está renovando a la humanidad y para buscar los medios de difundirlo entre los hombres capaces de poner su inteligencia al servicio de ideales desinteresados.

LAS LIBRERIAS EN EL PERU

LA AURORA LITERARIA

de M. LORENZO & REGO - Baquijano 758 al 764 - Teléfono 3003

Colección Universal Galpe

<i>G. Carrillo</i> —Ciudades de ensueño.	„ 0 25	<i>M. J. Quintana</i> —Vidas de los Españoles célebres	„ 3.25
<i>Hugo Fóscolo</i> —Ultimas cartas de Jacobo Ortiz.	„ 0 50	<i>R. L. Stevenson</i> —Olalla.	„ 0.25
<i>Anónimo Catalán</i> —(2 tomos)—Jurial y Guélfas	„ 1 50	<i>A. Averchenko</i> —Cuentos	„ 0.50
<i>Kobor</i> —Budapest	„ 1 00	<i>G. Flaubert</i> —La Educación sentimental.	„ 1.75
<i>Dr. Jekyll. Mr. Hide</i> —El extraño caso.	„ 0 25	<i>H. de Balzac</i> —Azucena en el valle	„ 1.25
<i>Webster</i> —La duquesa de Malfi.	„ 0 50	<i>J. Luis Vivas</i> —Diálogos.	„ 0.75
<i>Heine</i> —Memorias.	„ 0 25	<i>W. Shakespeare</i> —Hamlet.	„ 0.50
<i>Balzac</i> —Eugenia Grandet	„ 0 75	<i>Jorge Sand</i> —Los caballeros de Bois Doré	„ 2.00
<i>Barbey d'Aureville</i> —La hechisada.	„ 0 75	<i>Conde de Gobineau</i> —Novelas Asiáticas.	„ 1.25
<i>F. de Rojas</i> —Del Rey abajo, ninguno.	„ 0 50	<i>A. Thierry</i> —Relatos de los tiempos medievales	„ 1.00
<i>G. Verga</i> —La vida en los campos.	„ 0 50	<i>C. Malheiro Dias</i> —Pasión de María de Céu.	„ 1.00
<i>Cervantes</i> —Persiles y Sigismunda.—(2 tomos).	„ 1 75	<i>W. Shakespeare</i> —Los Dos hidalgos de Verona.	„ 0.50
<i>Goethe</i> —Clavijo.	„ 0 50	<i>Gottfried Keller</i> —Los hombres de Seltdwyla.	„ 1.00
<i>Conversaciones con Goethe</i> —(3 ^a tomos).	„ 3.00	<i>Molier</i> —El enfermo de aprensión.	„ 0.50
<i>Barbey d'Aureville</i> —El Caballero Des Touches.	„ 0 50	<i>Nicolás Gogol</i> —Noche buena.	„ 0.25
<i>N. Garin</i> —Los colegiales.	„ 0 50	<i>Fray A. de Guevara</i> —Menosprecio de corte y alabanza de aldea.	„ 0.50
<i>E. Chatrian</i> —Historia de un quinto.	„ 0 50	<i>Carlos Dickens</i> —(4 tomos)—Papeles Póstumos del Club Pickwiuck	„ 3.75
<i>M. de Cervantes</i> —Comedias y entremeses.	„ 3 50	<i>E. Sienkewicz</i> —En vano.	„ 0.75
<i>E. Sienkewicz</i> —El señor secretario.	„ 0.50	<i>Gaskel</i> —(2 tomos)—María Barton.	„ 1.00
<i>E. Chatrian</i> —Waterloo.	0 75	<i>Balzac</i> —Petrilla.	„ 0.50
<i>T. Gautier</i> —El capitán fracas.	„ 2.25	<i>Hoffman</i> —Petrilla.	„ 1.25
<i>Javier de Maistre</i> —Expedición nocturna alrededor de mi cuarto.	„ 0 25	<i>Chateaubriand</i> —Vida de Rance.	„ 0.75
<i>E. Sienkewicz</i> —Liliana	„ 0 50	<i>Gómez de Vaquero</i> —El valor de amar.	„ 0.50
<i>Fontenelle</i> —Conversación sobre la pluralidad de los mundos.	„ 0 50	<i>Cervantes</i> —Viaje del parnaso.	„ 0.50
<i>Teófilo Gautier</i> —Avatar.	„ 0 50	<i>Le Sage</i> —(3 tomos)—Historia de Gil Blas de Santillana	„ 2.75
<i>E. y J. Goncourt</i> —Germinia Lacerteux.	„ 0 75	<i>C. Dickens</i> —El reloj del señor Humprey	„ 0.50
<i>El Lazarillo de Tormes</i>	„ 0 25	<i>J. R. Jiménez</i> —Segunda Anatogía poética.	„ 1.00
<i>J. Sandeau</i> —El Dr. Herbeau.	„ 1 00	<i>F. de Quevedo</i> —(3 tomos)—Los sueños.	„ 1.00
<i>J. Stuart Mill</i> —Autobiografía	0 75	<i>C. F. Hebbel</i> —(2 tms.)—Los Nibelungos	„ 1.00
<i>L. Andreiev</i> —El misterio y otros cuentos.	„ 0 50	<i>Goethe</i> —(3 tomos)—Memorias de mi vida.	„ 2.50
<i>Marivaux</i> —El juego del amor y del azar.	„ 0 25	<i>E. Murger</i> —El zueco rojo.	„ 0.75
<i>Mamin Sibiriak</i> —Los millones.	„ 0 75	<i>Presidente de Brosses</i> —Viaje a Italia (2 tomos)	„ 1.75
<i>E. Chatrian</i> —La invasión.	„ 0 75	<i>W. Shakespeare</i> —Sueño de una noche	„ 1.75
<i>Condorcet</i> —Los escritos pedagógicos	„ 0 50		
<i>F. de Quevedo</i> —Historia de la vida del Buscón.	„ 0 50		
<i>M. de Cervantes</i> —La Galatea.	„ 1 50		

de San Juan	„ 0 50	<i>Del Abats Prevost</i> —Manón Lescaut.	„ 0.75
<i>Silvio Pellico</i> —Mis prisiones.	„ 0.75	<i>Ruiz de Alarcón</i> —Los pechos privile-	„ 0.75
<i>Afanasiev</i> —Cuentos populares rusos	„ 0.25	giados.	„ 0.75
<i>Walter Scott</i> —El Pirata	„ 1.00	<i>G. Eliot</i> —Silas Marner.	„ 0.75
<i>Molière</i> —Dn Juan, Convidado de Piedra	„ 0.50	<i>A. Kuprin</i> —El Dios implacable.	„ 0.50
<i>H. Taine</i> —Notas sobre París.	„ 1 00	<i>Trinda de Coelho</i> —Mis amores.	„ 0.75
<i>Arturo Campion</i> —Narraciones vascas.	„ 0.50	<i>Mam. Stael</i> —Diez años en el destierro.	„ 0.75
<i>Thomas Hughes</i> —Tomás Brown en la	„ 0.75	<i>Leopoldo Alas Clarín</i> —El señor y lo de-	„ 0.50
escuela.	„ 0.75	más son cuentos.	„ 0.50
<i>Herman Bang</i> —Tina.	„ 0.75	<i>Sterne</i> —Viajes sentimentales	„ 0.50
<i>D. Hume</i> —Tratado de la Naturaleza hu-	„ 1.75	<i>Julio César</i> — Comentario de la guerra	„ 0.75
mana.	„ 1.75	de las Galias.	„ 0.75
<i>H. de Balzac</i> —Petrilla.	„ 0.50	<i>Garcilaso de la Vega</i> —Poesías de	„ 0 50
<i>H. Taine</i> —Filosofía del arte.	„ 2.25	<i>Beaumarchais</i> —El Barbero de Sevilla	„ 0.50
<i>H. de Balzas</i> —La Prima Bela.	„ 1.50	<i>Massimo D'Azeglio</i> — (3 tomos) — Mis	„ 2.25
<i>Gaskell</i> —Mi prima Filis.	„ 0.50	recuerdos.	„ 2.25
<i>Garin</i> — La primavera de la vida.	„ 0.50	<i>Dante Aligheri</i> —El Convivio.	„ 0.75
<i>Dalembert</i> —Discurso preliminar de la	„ 0.50	<i>F. Herczeg</i> —Las hermanas Gyurkovics.	„ 0.25
enciclopedia	„ 0.50	<i>Jane Austen</i> —Persuación.	„ 1.00
<i>E. Heine</i> —Cuadros de viaje (4 tomos)	„ 1.75	<i>Beau Marchais</i> —Casamiento de Figaro.	„ 0.75
<i>La tragedia de Macbeth</i>	„ 0.50	<i>Fenelón</i> —La Educación de las niñas.	„ 0 50
<i>Cherbuliez</i> —(2 tomos)—El conde Kostia	„ 1.25	<i>M. Gorki</i> —Barenka Olesova.	„ 0 50
<i>Fogazzaro</i> —Daniel Cortis (2 tomos).	„ 1.25	<i>A. Moreto</i> —El lindo Dn. Diego.	„ 0.50
<i>Windermere</i> —El Abanico	„ 0.50	<i>Nodier</i> —El hada de las migajas.	„ 0.75
<i>Tiller</i> —Mi tío Benjamín.	„ 0.75	<i>Giovanni Verga</i> —La mala sangre.	„ 1.00
<i>Schiller</i> —La Educación Estética del	„ 0.50	<i>Grazia Deledda</i> —Eleis Portolu.	„ 0.50
hombre	„ 0.50	<i>Voltaire</i> —Memorias de Voltaire.	„ 0 25
<i>La metamórfosis o el Asno de oro</i>	„ 1 50	<i>Thackeray</i> —Catalina.	„ 0.75
<i>Casamientos Parisienses</i> (4 tomos).	„ 1.25	<i>Godóni</i> —La Posadera.	„ 0.50
<i>Sedaine</i> —El Filósofo sin saberlo.	„ 0 50	<i>E. d'Ors</i> —La bien plantada.	„ 0 25
<i>M. Ugarte</i> —Cuentos de la pampa.	„ 0 75	<i>H. Taine</i> —Nota sobre Inglaterra—(2 to-	„ 1.25
<i>Dickens</i> —El grillo del hogar.	„ 0 50	mos).	„ 1.25
<i>Merimée</i> —Crónica de Carlos XI.	„ 1.00	<i>Montesquieu</i> —Grandeza y decadencia	„ 0.75
<i>Goncour</i> —Renata Mauperin.	„ 0.75	de los Romanos	„ 0.75
<i>Jokay</i> —La rosa amarilla.	„ 0.50	<i>Hauff</i> —Cuentos.	„ 0.50
<i>Stackaraj</i> —El viudo Lobel.	„ 0.75	<i>Dosi</i> —Historia de los musulmanes Es-	„ 3 75
<i>Oscar Wilde</i> —La imprudencia de lla-	„ 0.50	pañoles— (4 tomos).	„ 0 50
marse Ernesto.	„ 0.50	<i>A. Vigny</i> —Chatterton.	„ 0 50
<i>Teófilo Gautier</i> —Viajes por España.	„ 1.50	<i>Don Quijote de la Mancha</i> —(4 tomos).	„ 4.00
<i>Lope de Vega</i> —Fuente Ovejuna	S. 0 50	<i>Erckmann</i> —El amigo Fritz.	„ 0.75
<i>Kant</i> —La Paz Perpetua.	„ 0.25	<i>Javier de Maistre</i> —La joven Siberiana.	„ 0 25
<i>O. Goldsmith</i> — El Vicario de Wakefield	„ 0 50	<i>Balzac</i> —(2 tomos) Un asunto tenebroso	„ 1 00
<i>La Rochefoucauld</i> —Memorias.	„ 0 50	<i>Shakespeare</i> —La tragedia de Julieta.	„ 0 75
<i>J. Ortega Munilla</i> —Relaciones contem-	„ 0 50	<i>Jane Austen</i> —La abadía de Northanger.	„ 1 00
poráneas.	„ 0 50	<i>Alfieri</i> —(2 tomos) Vida de Victor Alfieri.	„ 1.50
<i>Stendhal</i> —Rojo y Negro.	„ 1 00	<i>Jorge Sand</i> —Juan de la Roca	„ 0 75
<i>J. W. Goethe</i> —Las Cuitas de Werther.	„ 0 50	<i>Shakespeare</i> —Julio César.	„ 0 50
<i>A. Machado</i> —Soledades, Galerías y	„ 0 25	<i>A. de Vigny</i> —Servidumbre y grandesa	„ 0.75
otros poemas	„ 0 25	militar.	„ 0.75
<i>M. de Cervantes</i> —Novelas Ejemplares.	„ 2 2	<i>Voltaire</i> —(2 tomos)—Historia de Rusia	„ 1.25
<i>Andreiev</i> —Sachka Yegulew.	„ 1 50	bajo Pedro el Grande.	„ 1.25
<i>C. Castello Branco</i> —Dos novelas del niño	„ 0.50	<i>A. de Vigny</i> —Stello.	„ 0.75
<i>Cicerón</i> —Cuestiones académicas.	„ 0.50	<i>Javier de Maistre</i> —El leproso de la ciu-	„ 0 25
<i>C. de Villalón</i> —Viaje de Turquía	„ 1.25	dad de Aosta.	„ 0 25
<i>V. Korolenko</i> —El Día del Juicio.	„ 0.50	<i>Beatriz Cenci</i> —Guerrazzi—(3 tomos).	„ 2.75
<i>S. E. Calderón</i> —Novelas y cuentos	„ 0.50	<i>Balzac</i> —El Cura de Tous.	„ 0 25
<i>G. W. Leibnitz</i> —Opúsculos filosóficos.	„ 0 25	<i>F. de Rojas</i> —La Celestina.	„ 1.00
<i>Plutarco</i> — (10 tomos) —Vidas paralelas	„ 7.50	<i>Cervantes</i> —Comedias	„ 0.75

INTERESANTES FOLLETOS

LECCIONES HISTORICAS

Cuatro Años de Fascismo en Italia—Cada Folleto 60 Cts. Por 100 descuento 20'

Es la Historia documentada del martirio del proletariado italiano. La tremenda lección recibida del proletariado organizado y revolucionario de Italia debe servir de enseñanza al proletariado de todo el mundo. Los compañeros, los simpatizantes, las organizaciones obreras, tienen el deber de leer esta interesante documentación y hacerla circular, difundirla.

LECCIONES HISTORICAS

Arte y Revolución en Europa en 1870

Histórico Folleto de arte y literatura — Cada Folleto 80 Cts.

Por 100 ejemplares, descuento del 20% A las organizaciones, a los círculos de cultura, bibliotecas, agrupaciones etc. descuento de 5% acompañados de su respectivo

—: importe al compañero: —

Trento Tagliaferri — CORREO CASILLA 685. VALPARAISO. — CHILE

“Vanguardia”

Revista Semanal

de renovación ideológica

Voz de los nuevos tiempos

DIRECTORES:

José Carlos Mariátegui

Y

Felix del Valle

Aparecerá próximamente

Casilla 2107

O rinnovarse o morire

D' ANUNCIO

Sé lo que se debe ser: un hombre; y no solamente un francés un alemán un italiano.

ROMAIN ROLLAND

Ni la toma del poder ni la conquista económica pueden durar si el pueblo no adquiere también la instrucción.

LUNACHARSKI

Todos los poderes están unidos en una gran coalición material y moral para conservar sus privilegios y la miseria del pueblo.

HENRI BARBUSSE

Marx declara que toda lucha de clase es lucha política. Ninguna clase podría triunfar sin apoderarse del poder político y, por tanto, sin dictadura. El proletariado no podrá destruir la dictadura burguesa sino oponiéndole su propia dictadura de clase.

CHARLES RAPPOPORT

La gran revolución de octubre ha asegurado en Rusia la igualdad política y civil completas a la mujer. Una nueva era se abre ante la obrera y la campesina.

ALEJANDRA KOLLONTAI

La clase obrera es la gestadora de la moderna civilización, después de que ha cesado de serlo la burguesía. Guiada unicamente por la aspiración de conservar su posición social y de eternizar el sistema de explotación económica, la burguesía ha renunciado espontáneamente a toda aspiración idealista y conoce solo una estrella: el interés material. "Quiere hacer dinero" y quien la ayuda es su ídolo.

GUILLERMO LIEBNECHT
